

VISIONES CIUDADANAS DE LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

por

RODERIC AI CAMP * ALEJANDRO MORENO

TIMOTHY J. POWER * MARY A. CLARK

MITCHELL A. SELIGSON * MATTHEW T. KENNEY

JOSEPH L. KLESNER * MIGUEL BASÁÑEZ * PABLO PARÁS

FREDERICK C. TURNER * CARLOS A. ELORDI

KENNETH M. COLEMAN * LOUIS W. GOODMAN * ALAN KNIGHT

coordinado por

RODERIC AI CAMP



ÍNDICE

PRIMERA PARTE: Introducción	9
1. Democracia a través de la lente latinoamericana: una evaluación, <i>por</i> Roderic Ai Camp	11
SEGUNDA PARTE: ¿Hay una democracia latinoamericana? Nueva teoría sobre la región	41
2. Democracia y sistemas masivos de creencias en Latinoamérica, <i>por</i> Alejandro Moreno	43
3. ¿Es importante la confianza? Confianza interpersonal y valores democráticos en Chile, Costa Rica y México, <i>por</i> Timothy J. Power y Mary A. Clark.....	77
TERCERA PARTE: Explicaciones culturales de la democracia: ¿existe un vínculo? El papel que desempeñan las variables tradicionales	105
4. Costa Rica: Retrato de una democracia establecida, <i>por</i> Mary A. Clark	107
5. El excepcionalismo costarricense: ¿por qué son diferentes los ticos?, <i>por</i> Mitchell A. Seligson.....	133
6. Transición hacia la democracia: una perspectiva mexicana, <i>por</i> Matthew T. Kenney	157
7. Los legados del autoritarismo: actitudes políticas en Chile y México, <i>por</i> Joseph L. Klesner	175
8. Color y democracia en Latinoamérica, <i>por</i> Miguel Basáñez y Pablo Parás	203

CUARTA PARTE: ¿Cruza las fronteras la democracia? Latinoamérica frente a Norteamérica	223
9. México y Estados Unidos: ¿Dos culturas políticas diferentes?, <i>por</i> Frederick C. Turner y Carlos A. Elordi	225
QUINTA PARTE: ¿Constituyen una diferencia los distintos puntos de vista sobre la democracia? Economía y partidismo	261
10. Política y Mercados en Latinoamérica: ¿Una visión diferente sobre el papel que desempeña el estado en la provisión de servicios?, <i>por</i> Kenneth M. Coleman	263
11. Ciudadanos chilenos y democracia chilena: El manejo del temor, la división y la alienación	295
Louis W. Goodman	
SEXTA PARTE: ¿Es la cultura una variable falsa en la teorización de la democracia? Una visión escéptica	315
12. Encuestas, cultura política y democracia: Una mirada histórica herética, <i>por</i> Alan Knight	317
MATERIAL DE REFERENCIA	347
APÉNDICE 1: Nota metodológica.....	349
APÉNDICE 2: Encuesta Hewlett, 1998.....	352
APÉNDICE 3: Encuesta del <i>Wall Street Journal</i> , 1999	362
Colaboradores	367
Índice analítico	371
Instrucciones para el uso del CD-ROM	
Datos de la Encuesta Hewlett en CD-ROM	

I. DEMOCRACIA A TRAVÉS DE LA LENTE LATINOAMERICANA: UNA EVALUACIÓN

RODERIC AI CAMP

En los años noventa, cuando trabajé como asesor para la Comisión Bilateral de la Fundación Ford en México, me di cuenta de que los especialistas y la comunidad política de los Estados Unidos entendían muy poco, si es que lo hacían, acerca del significado mexicano de democracia. Más aún, creo que existen diferencias fundamentales en relación con la visión y la puesta en práctica del concepto de democracia entre los norteamericanos por un lado y los mexicanos y los ciudadanos de otros países latinoamericanos por el otro. Cuando la Comisión Bilateral completó su reporte, el *único* punto de disenso en el documento final fue justamente el relacionado con este tema, y dicho reporte concluyó estableciendo que “los gobiernos de México y los Estados Unidos conciben a la democracia de distintas formas, y esto constituye una fuente de problemas bilaterales”.¹

Sorprendentemente, el término *democracia*, tal como el ciudadano promedio latinoamericano lo entiende, no ha sido analizado cuidadosamente desde que ese informe fue publicado.² Esto conlleva consecuencias potencialmente tremendas para las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina, y afecta directamente las características individuales de la evolución de la democratización y la liberación política en la región.

¿Pero cómo determinamos qué es la democracia? ¿En qué consiste? Determinar si un modelo político posee ciertas características estructurales que se consideran asociadas a la democracia como las elecciones competitivas, el intercambio de poder entre dos o más partidos políticos, una división de poderes, etc., supone un proceso bastante simple. Los especialistas difieren, sin embargo, en qué as-

¹ Comisión Bilateral para las Relaciones Futuras de Estados Unidos-México, *The challenge of interdependence: Mexico and the United States*, Lanham, Md., University Press of America, 1989, p. 237.

² La excepción, en un intento de analizar muchos de los valores que se cree están asociados con la democracia, es el trabajo de Richard S. Hillman en Venezuela. Véase su trabajo “Political culture and democracy: attitudes, values and beliefs in Venezuela” (presentado en el encuentro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Guadaluajara, México, abril de 1997).

pectos definen más característicamente a la democracia y hasta qué punto, cualitativamente hablando, están en realidad presentes en cualquier sociedad tomada en forma individual. Ellos tienen incluso diferencias más marcadas en relación con las precondiciones necesarias para la democracia. Por decenios, varios autores han analizado numerosas variables para brindar explicaciones sobre el crecimiento de la democracia, incluyendo condiciones estructurales, como el nivel de desarrollo económico o características relacionadas culturalmente, como el nivel de confianza interpersonal o apoyo al cambio revolucionario.³

EL PROYECTO

¿Cómo puede analizarse en la práctica el interior de la mente del ciudadano latinoamericano promedio? Creo que, a pesar de la existencia de varias limitaciones, el método más eficaz para identificar los valores de los ciudadanos hoy en día es diseñar una herramienta para realizar una encuesta de investigación, en este caso, un cuestionario sobre democracia, para ser aplicado a una muestra de encuestados de distintos países seleccionados en la región. La Fundación Hewlett, con ayuda adicional proveniente del Roger Thayer Stone Center para estudios en Latinoamérica y el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Tulane, financiaron generosamente este esfuerzo entre los años 1998 y 1999. Solicité a un grupo de especialistas en investigación por encuestas en Latinoamérica, así como a especialistas de mi país, reunimos a principios de 1998 para formular un cuestionario detallado.⁴

³ Terry Karl ha analizado estos temas, incluyendo su propia conceptualización de democracia, para Latinoamérica. Véase "Dilemmas of democratization in Latin America", *Comparative Politics* 23, octubre de 1990, pp. 1-21. Véase también Kenneth A. Bollen y Robert W. Jackman, "Economic and noneconomic determinants of political democracy", *Research in Political Sociology* 1, 1985, pp. 27-48.

⁴ El grupo de trabajo estuvo compuesto por Miguel Basáñez, MORI-USA; Mary Clark, Universidad de Tulane; Kenneth Coleman; Jorge Domínguez, Universidad de Harvard; Ronald Inglehart, Universidad de Michigan; Matthew Kenney, Universidad de Tulane; Marta Lagos, MORI-Chile; Kevin Middlebrook, Universidad de California en San Diego; Yemille Mizrahi, Centro para la Investigación Económica y la Enseñanza, México; Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Pablo Parás, MORI-México, y Frederik Turner, Universidad de Connecticut.

Como estábamos interesados en medir cambios en las opiniones de los ciudadanos a través del tiempo, incorporamos algunas preguntas compiladas por Matthew Kenney pertenecientes a encuestas previas hechas en México y Latinoamérica.⁵ Estábamos específicamente interesados en posibles comparaciones con los resultados de la pionera y masiva Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey), un detallado proyecto multipaís llevado a cabo en 1981, 1990 y 1995; y las encuestas del Latinobarómetro llevado a cabo en los años noventa.

Dadas las fuentes disponibles y el deseo de captar una visión lo más amplia posible del concepto de democracia en la región, elegimos tres países para realizar la encuesta: Costa Rica, México y Chile. Estos países fueron elegidos por razones específicas.

Por decenios, Costa Rica ha sido considerado por los especialistas como el país más democrático de la región de acuerdo con los estándares occidentales tradicionales en lo que respecta a las instituciones democráticas, y por el hecho de que su política ha estado caracterizada por elecciones genuinamente competitivas por más de medio siglo.⁶ Evidencia reciente proveniente de las encuestas del Latinobarómetro sugiere que el de Costa Rica es un caso claramente diferente del resto de Latinoamérica, con valores generales más similares a los de España, una visión que tanto Mitchell Seligson como Mary Clark apoyan en este volumen. Costa Rica, dentro de un contexto latinoamericano, puede incluso ser pensada como la generadora de una norma política “democrática”.

En el momento en que la encuesta fue realizada, en el verano de 1998, Costa Rica continuaba disfrutando de una democracia que funcionaba. A diferencia de Chile o México, existe una división más equilibrada de sus tres poderes de gobierno (Legislativo, Judicial y Ejecutivo). Más recientemente, la separación de poderes ha llevado a provocar un cierto nivel de descontento en el proceso de toma de decisiones, similar a la encrucijada ocurrida entre el Congreso y la presidencia de los Estados Unidos durante el segundo mandato de la administración Clinton. El cambio político más importante que los costarricenses vivieron durante el año 1998 fue la instrumentación

⁵ *Democracy through Latin American lenses: views of the citizenry* (propuesta a la Fundación Hewlett en septiembre de 1997), apéndices 1 y 2, “Survey on Popular Conceptions of Democracy”.

⁶ Véase, por ejemplo, la encuesta de imagen entre expertos de Kenneth F. Johnson, “The 1980 image-index survey of Latin American political democracy”, *Latin American Research Review* 19, 1982, pp. 193-201.